

Palabras del Rector en el ingreso como Académica de Número de la Dra. D^a. Ana Lluch Hernández

*Esteban Morcillo Sánchez**
Rector de la Universidad de Valencia

EXCMO. SR. PRESIDENTE DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA,
ILMO. SR. DECANO DE LA FACULTAD DE MEDICINA Y ODONTOLOGÍA,
ILMA. SRA. BIBLIOTECARIA E ILMO SR SECRETARIO DE LA REAL ACADEMIA,
ILMAS. SRAS. ACADÉMICAS E ILMOS SRS ACADÉMICOS DE LA REAL ACADEMIA,
ILMO. SR. SECRETARIO AUTONÓMICO DE LA CONSELLERIA DE SANITAT,
ILMO. SR. PRESIDENTE DEL INSTITUTO MÉDICO VALENCIANO,
AUTORIDADES UNIVERSITARIAS Y SANITARIAS,
SEÑORAS Y SEÑORES:

Sean mis primeras palabras de agradecimiento y reconocimiento a nuestro Presidente, a mi Presidente, por la oportunidad y el honor de unir la voz de la Universitat de València, que represento en este solemne acto académico, para expresar, en breves y sentidas palabras, nuestra satisfacción institucional por la entrada en la Real Academia de la Prof^a Dr^a Ana Lluch. Breves, porque necesariamente lo serán frente a los muchos méritos que concurren en nuestra nueva académica. Sentidas, porque estas improvisadas palabras quieren corresponder, desde el respeto más absoluto al ritual y a la retórica académica, a la expresiva emoción que todos hemos podido apreciar en la Dr^a Ana Lluch. He de corresponder a su emoción con la nuestra a través de estas palabras de bienvenida y felicitación, y de manifestación de nuestro legítimo orgullo universitario por la incorporación a esta dignísima corporación de una profesora catedrática de la Universitat de València.

Es así, en efecto, que, de entre los diferentes actos de nuestra corporación, la entrada de un nuevo académico, académica en esta ocasión, constituye una celebración a la vez solemne, emotiva y festiva. Y quiero, en este sentido, hacer énfasis, una vez más, en la importancia de las instituciones, de su 'estar vivas' y de su memoria. Hoy, concurrimos unidas en este acto, Academia y Universidad, dos grandes palabras del conocimiento y de la educación, de la ciencia y la cultura, respetadísimas instituciones ambas, varias veces centenarias, de nuestra sociedad. También nos acompaña el Gobierno de la Generalitat Valenciana, con el Sr Secretario Autónomo en representación de Conseller y President, y recordemos que la Dr^a Ana Lluch recibió hace unos años el reconocimiento de la alta distinción de la Generalitat por sus méritos científicos. Y asimismo nuestro Instituto Médico Valenciano, precedente del Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Valencia, instituciones ambas estrechamente relacionadas con nuestra Universidad, su Facultad de Medicina, y la Real Academia.

Quiero ahora felicitar expresamente los dos excelentes discursos que hemos podido escuchar en esta sesión. La 'lectio' de la Dr^a Lluch y el discurso de respuesta, magnífica 'laudatio' de nuestro Presidente. Mi enhorabuena a ambos y mi felicitación a los académicos que propusieron esta candidatura por su acierto y a toda la Academia por su decidido respaldo a esta nominación.

Nuestro Presidente, en su discurso de recepción, ya ha expuesto magistralmente los principales méritos que concurren en nuestra nueva académica y los elementos más destacables de su discurso de ingreso. No pretendo por tanto abundar en las cualidades que definen el excepcional 'cursus honorum' de la Dr^a Ana Lluch. Pero sí, permítanme que subraye el reciente otorgamiento de la Medalla de la Universitat de València a nuestra nueva académica, cuyo acto formal de entrega tendrá lugar en la solemne apertura del curso académico 2014-15 y cuya lección inaugural será pronunciada por la Prof^a Ana Lluch. Quiero destacar que, además de la consideración recibida por sus méritos académicos, universitarios y profesionales, dicha Medalla ha sido impulsada desde la Unitat d'Igualtat de la Universitat y reconoce asimismo la implicación y sensibilidad de la Dr^a Lluch por la solidaridad y cooperación, valores, como saben ustedes, especialmente reconocidos y considerados en nuestra Universitat.

Como se ha mencionado en el discurso de nuestro Presidente, la Dr^a Ana Lluch integra en su personalidad profesional la faceta clínico-asistencial, la docente e investigadora, con énfasis en la vertiente traslacional y de transferencia del conocimiento, y buena prueba de ello es su labor, junto a un excepcional equipo de profesionales, en la unidad de ensayos clínicos de oncología fase I, puntera sin duda en la tan necesaria investigación clínica de nuevos tratamientos experimentales para el cáncer, una de las pocas unidades fase I en nuestro sistema sanitario, y clave, sin duda, para el reconocimiento de la Fundación de Investigación del Hospital Clínico como Instituto de Investigación Sanitaria INCLIVA por el Instituto de Salud Carlos III.

Pero el verdadero cemento que une todas estas facetas y le da consistencia y vida es su enorme humanidad combinada con la humildad propia de las grandes personalidades. Hoy tenemos esta Aula Magna de la Facultad de Medicina llena a rebosar de personas que nos transmiten el respeto y el afecto hacia nuestra nueva académica. Su humanidad es la clave de una atención increíblemente personalizada a todas sus enfermas y a todos sus enfermos. Un cuidado personal, atento a todas las facetas de la enfermedad, de todos y cada uno de sus pacientes, mujeres predominantemente, pero también hombres. Ella sabe lo que dice cuando habla de 'plenitud' en su discurso y cuando da vida a las 'palabras'.

Quiero poner de relieve, muy especialmente, el respeto y afecto con que la Dr^a Lluch se ha referido a sus maestros y a su equipo. Reconocer que no partimos de cero, que aprendemos de la generosidad y trabajo de nuestros maestros y predecesores, y reconocer también que aprendemos cada día con y de todas las personas con las que trabajamos, en su Servicio, en el Hospital, en toda la red sanitaria, personal de enfermería y auxiliar técnico, psicólogos, médicos y cirujanos, asociaciones de pacientes, etc. De todos y cada uno. En Sanidad y en la Universidad. En sociedad a fin de cuentas, esa sociedad para la que trabajamos todos y todas. Todos juntos somos más y llegaremos más lejos. Pero para reconocerlo y entenderlo, para hacerlo propio, hay que tener humildad combinada con elegancia personal. Una distinción y dignidad que sólo algunas personas tienen de forma natural. La Dr^a Lluch es una verdadera dama de la medicina.

Y acabo. Hoy es un día grande para la Academia y para la Universidad. Para la Academia porque incorpora una excepcional académica. Para la Universidad porque siente el legítimo orgullo del reconocimiento de los méritos de una destacada catedrática de su clasutro profesoral. Permite Ana que lo resuma en dos sencillas palabras: “te queremos”. Enhorabuena Sr. Presidente. Gracias, Ana, y mi más efusiva enhorabuena. Muchas gracias.

He dicho.